

# EL MUNDO CÓMICO.

Director literario, M. MATOSES.

SEMANARIO HUMORÍSTICO.

Director artístico, J. L. PELLICER.

(SE PUBLICA LOS DOMINGOS.)

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: Un mes, CUATRO REALES.—Tres meses, DOCE REALES.—Número suelto, UN REAL.—En Provincias: Un mes CINCO REALES.—Tres meses, TRECE REALES.—Número suelto, UN REAL CINCUENTA CÉNTIMOS.—Se suscribe en las principales librerías de Madrid y provincias, y directamente en la Administración, litografía y relieves en zinc para imprenta, plaza de San Nicolás, 7 y 9, bajo.—No se admiten sellos de comunicaciones.

## LA PRIMAVERA, — por PELLICER.



—¿No es verdad que en primavera parecen más hermosas?

## EL MES DE MARZO, — por LUQUE.



«Vamos al sacrificio, amiga mía,  
que es la Cuaresma, para el hombre, *santa*,  
siendo para nosotros muy *impia*.»

## COSAS DE PROVINCIAS.

## Los chismes.

Y digo de provincias porque la murmuración madrileña tiene otra forma, otro carácter, otra jurisprudencia que la chismografía de lugar.

En cualquier círculo amistoso de la antigua corte saben y aun suelen *cortar sayos* al prójimo con notable maestría.

Pero *la tijera* es más fina y el corte más elegante: así que siempre resulta más holgado y más gracioso el sayo que le arreglan á Vd. en Madrid que el que le *tijeretean* en provincias.

Y conste que no me ciega el cariño.

No há mucho que en este mismo periódico he reivindicado para la capital el honor de poseer el prototipo de *las mujeres que se pintan* y de *las del gancho*.

Bien me sabia yo, sin embargo, que ni faltan ganchos femeniles en los lugares, ni mujeres cloróticas que echen mano del bermellon para remediar su palidez; pero no obstante, clasifiqué el tipo diciendo: *cosas de Madrid*.

¿Por qué?

Porque en Madrid creo yo ver el foco de aquellas respetables agrupaciones, y en las provincias solo la irradiación.

Así como tratándose de chismografía parecenme soles esplendorosos las más pobres aldeas, y la ex-córte un planeta que recibe sus lejanos destellos amortiguando y modificando su luz en la atmósfera de verdadera gracia, inteligencia y buen gusto que la rodea.

Y dicho esto para prevenir quisquillas y susceptibilidades lugareñas, permítanme Vds. que vaya derecho al bulto.

Los chismes constituyen el alimento cotidiano é indispensable para los habitantes de las capitales de tercer orden, ó de ahí para abajo.

Quien dice pueblo, dice murmuración; desde su faja más incolora é insustancial, hasta su tinta más fuerte y calumniosa.

Allá, á donde la actividad del individuo es menor; allá, á donde tienen pocos adeptos el libro y el periódico; allá, á donde los hombres acostumbra á dedicarse á la árdua tarea de tomar el sol y las mujeres á la no ménos utilitaria de hacer calceta; allá, á donde nunca pasa nada, en fin, es precisamente donde por una antítesis inconcebible se murmura más, y se comenta más, y se critica más.

Y todos los del pueblo, buenos ó malos, y todas las del pueblo, Lucrecias ó Messalinas, pasan y repasan sucesivamente por el banquillo del acusado, ó por el

## EL MES DE MARZO, — por LUQUE.



## Dificultad.

Si ambas manos sostienen el paraguas,  
¿con qué mano se baja las enaguas?

sillon del juez, en aquella especie de tribunal, parto menguado de la ociosidad pública.

Los hombres se convierten en mujeres, las mujeres en comadres.

Allí es de ver cómo se despedazan cristianamente entre sí; cómo se roen unos á otros los zancajos; cómo se calumnian por puro placer; cómo se deshonoran por solo darle gusto á la sin hueso.

Que si Fulanita no sale de casa desde que se fué su novio.

Que si está muy pálida.

Que si dicen que el otro día le dió un vahido.

Que si asegura quien la ha visto, que parece que está más gruesa.

Y aquí es el suponer ¡ira de Dios! aquí es el murmurar; aquí el hacer girones impune y cobardemente la honra, tal vez sin mancilla, de una digna y enamorada doncella.

Un Tenorio del pueblo, deshauciado *in illo...* por una esposa honesta, refiere á un par de amigos que ayer topó en los encinares con la mujer de D. Pedro, lo cual que estaba sola con su cuñado.

—¿Pero tú viste algo? le replican los otros Lovelaces.

—¡Hombre! yo nada sé, pero me huele muy mal, porque al sentir el ruido de mis pisadas..... en fin, ¡más vale callar!

Y sobra esta semilla envenenada para que á las dos horas se crucen las siguientes palabras en las últimas casas del arrabal del pueblo:

—Tia Canana, ¿no sabe Vd. lo que pasa?

—No sé, mujer de Dios, pero tú me contarás.

—Que ya han cogido otro venado los del lugar.

—Muchacha, ¿qué me dices? Pues con ese serán siete en lo que va de año. ¡Vaya, no es mala caza! Y..... ¿quién es ella?

—La mujer de D. Pedro con su cuñado son los que andan en lenguas.

—Eso hace mucho que me lo figuraba yo.

Y con esta sencilla malignidad se fulmina tan grave sentencia sobre una pobre mujer, que tal vez no es capaz ni de soñar en semejante delito.

El mozo que cayó quinto y se marchó á campaña, logrando ganar en ella con su propio ardimiento

(Sigue en la página 6.ª)

POR UN CORACERO. — Historieta contada por PELLICER.



La estancquera.—Son riquísimos; los de esta última saca han salido muy buenos.



—¡Demonio! ¡Qué humo hace, y qué sabor tan malo tiene!



—¡Otro fósforo! ¡Él arderá!



—¡Caramba, si tiene una capa tan mala!



—¿Otra vez apagado? ¡Pues yo he de hacerle arder!



—Sudo la gota gorda; estoy rendido. ¡Mozo, mozo!



—Señorito, ¡si eso parece un poste telegráfico!



—¿Qué tal? ¡Tira, tira!  
—¡De espaldas!



—¡Ya no puedo más!



—¿Otra vez? ¡Por vida de...!  
¿Dónde habrá un fosforero?



—Que esté bien llena la caja, y que sean buenos.



—Sí, sí, ¡cualquiera le hace arder!



—Me arrimaré á la tapia para hacer fuerza.



—¡Ay de mí! ¡Que me muero!



—¡A la casa de Socorro!



—Seis meses llevo de enfermedad. Siempre que veo al médico le digo: ¿Me da Vd. lumbre?



—¿Estanco nacional, eh? ¡Ah picaro! ¡No se me olvidará, no!

## LOS EMPLEADOS, — por CUBAS.



—Presento á Vd. mi credencial, que acredita he sido nombrado tesorero.....  
—Que sea enhorabuena. (*Aparte.*) Me huele mal; estaremos á la mira.



Tambien vive del presupuesto, y es el que mejor lo gana.

antas cruces como heridas, cuando vuelve al lugar y relata sencillamente sus glorias, siempre encuentra envidiosos que le prodiguen por delante las muestras de su afecto y propalen por detrás la especie de que todo lo que dice *serán mentiras*.

El señorito de pueblo que nace un tanto poeta y se permite el lujo de hacer versos pasables, no *se los saca* él de la cabeza (segun el parecer de varios nécios), sino que los copia de los libros.

Reasumiendo: la cuestion estriba en rebajar el nivel de todo mérito y en manchar la blancura de toda reputacion, para que el pueblo entero se enfangue en la ciénaga de vicios y estupidez en que viven los principales murmuradores de ambos sexos.

Sin embargo, la víctima propiciatoria, la flor y nata de las víctimas, ha sido y será siempre para esas tales gentes el forastero.

Contra él son todos... ¡Infeliz!

No te valdrá encerrarte en el más discreto silencio, ni hacer favores y no pedir la revancha, ni ser bueno y cortés con todos, porque con la malicia propia de la ignorancia desfigurarán tus hechos, torcerán tus dichos, interpretarán tus miradas, comentarán tus sonrisas y nada te agradecerán, tras de dejarte sin pellejo, como á San Bartolomé.

Desde luego, y aun cuando vengas del otro mundo, no se pasará un solo dia sin que averigüen tu patria, nombre, estatura, edad, rentas y estado, arreglándote en seguida una filiacion más completa, aunque menos exacta algunas veces, que la del militar.

De todos modos, pasma y aun se asemeja á cosa de brujas, eso de que en un pueblo cualquiera averi-

güen en cuanto que tú llegas una porcion de cosas referentes á tu antigua y particular historia, que tal vez tú ya dabas al olvido.

No parece sino que esos murmuradores de oficio tienen corresponsales en todos los puntos del globo y una red de telégrafos á mano para el uso exclusivo de su chismografía.

Ello es que con dos pilares verdaderos, dos adúlteros y dos falsos te levantan y sostienen el edificio de tu historia, que correrá en seguida de boca en boca, creida y afirmada por todos aun más que si llevase al pié el sello de un escribano ó la firma de un Papa.

Si pasas por tal calle, es que *pretendes* á Fulanita.

Si hablas una vez sola con Mengana, es que ya *eres novio*.

Si por fin tomas relaciones, es que *te casas* al dia siguiente.

Y te averiguarán lo que comes, y lo que gastas, y hasta los puntos sueltos que tienes en un calcetín de deshecho, y te atribuirán palabras que no dices y acciones que nunca pensaste acometer, y te levantarán diez mil falsos testimonios, y no te dejarán vivir ni morir tranquilo.

Por eso digo..... ¡¡infeliz!!

Las principales oficinas de la chismografía son en casi todos los pueblos el casino ó taberna (que algunas veces viene á ser lo mismo), y la trastienda del boticario.

Allí se elaboran las murmuraciones leves, allí se confeccionan los chismes dolorosos, allí se salpimentan las calumnias envenenadas, y allí, para remate,

AL BUEN PAGADOR..... — por CUBAS.



—Diga Vd.: si uno, despues de comer en esta fonda, no tuviese dinero para pagar, ¿qué haria Vd?



—¿Qué? Le daria un par de puntapiés



—Pues cóbrese Vd.

me pondrán á mí el cuerpo como *chupa de domine*,  
si por acaso leen este artículo.

Pero..... ¡que digan! ¡Mientras no digan verdad!

P. XIMENEZ CROS.

En un segundo que te ví te amé;  
pero en otro segundo te olvidé.

EPIGRAMA.

Nadie mintiendo es tan bravo  
como mi amigo Zurita,  
pues, sin tener un ochavo,  
sueña que ha comido pavo  
y al despertar lo vomita.

**OCHENTA Y OCHO.**

Un pico de ochenta duros  
Ruiz á Olalde reclamó,  
y Olalde con mil apuros  
ocho le ofreció seguros,  
pero los ochenta no.

Y en juicio, en favor de Olalde  
quedó zanjada la cuenta,  
porque, segun el alcalde,  
no dice el refran en balde  
*lo mismo es ocho que ochenta.*

Parece á primera vista  
que el alcalde estaba chocho;  
pero fué un sabio jurista,  
pues Ruiz, que era prestamista,  
pedia ochenta por ocho.

U. SEGARRA BALMASEDA.

**En una sastrería.**

—Maestro, aquí traigo paño para que me haga usted una levita.

—¿A ver? Pero, hombre, ¡si aquí no hay bastante!

—¿Cómo que no? Pues á un amigo mio, que es de mi misma estatura, no le pide su sastre más paño que el que yo le traigo á Vd.

—¡Y eso qué tiene que ver!

—¿Que no tiene que ver?

—¡Está claro! El hijo de ese sastre será más pequeño que el mio, ¿no lo comprende Vd.?

—  
Cómicas que en la escena  
solo un rato cautivan,  
eso son las mujeres  
que la cara se pintan.

# LA PRIMERA EDAD.

## JOYA INFANTIL.

### REVISTA DEDICADA Á LA NIÑEZ.

Se publica el día 20 de cada mes en cuadernos de 32 páginas con cubierta de color.

Cada cuaderno contendrá una preciosa lámina ó figurin iluminado, á más de los grabados propios del texto y sin perjuicio de los patrones, acuarelas, modelos de juegos, etc., que con la frecuencia posible recibirán los suscritores.

Los precios de suscripcion son los que siguen:

En España, por un año, 5 pesetas 50 cénts.; seis meses, 3 id.; números sueltos 50 cénts.—En las Antillas, América y Filipinas, un año, 2 pesos fuertes.

Las suscripciones serán por seis meses ó un año.

A los librereros y vendedores de periódicos se les hará un 25 por 100 de rebaja, admitiéndoles por su costo los ejemplares que no realicen. Se admiten suscripciones en la Administracion de *La Primera Edad y Los Niños*, plazuela de Matute, núm. 2, y en la calle de Carretas, núm. 12, principal, Madrid.

**REGLAS SENCILLAS**

DE CORTESÍA, DE BUENOS MODALES Y DE INSTRUCCION PARA LAS NIÑAS,  
POR

**D. JOAQUIN ROCA Y CORNET,**

TERCERA EDICION.

Véndese en la librería de Juan Bastinos é Hijo, Barcelona,  
al precio de 18 rs. docena.

**ELÍXIR DE LA HERMOSURA.**

El agua, polvos y crema diáfanos de INIMITABLE BLANCURA que se usan en el tocador aristocrático, se venden en las principales perfumerías á 6 y 12 rs. frasco, 20 rs. caja y 20 reales tarro.—Depósito, Relatores, 8, 3.º E. Moncada.

**BOCETOS Y BORRONES**

**POLÍTICOS Y LITERARIOS,**

POR

**M. OSSORIO Y BERNARD.**

Se vende al precio de 4 rs. en las principales librerías.

**LA UNIVERSAL.**

**LIBRERÍA DE D. ANTONIO GARCÍA.**

CENTRO DE SUSCRICIONES

á obras y periódicos de España y del Extranjero; encuadernaciones y suscripciones á lectura.

Calle de San Juan y Luna, rinconada, núm. 55, Puerto de Santa María.

# VAPORES CORREOS ESPAÑOLES

## DE CADIZ A PUERTO-RICO Y LA HABANA

DE

## A. LOPEZ Y COMPAÑÍA.

DE 3.000 TONELADAS DE DESPLAZAMIENTO

Y DE GRAN POTENCIA, ACREDITADOS POR SUS CORTOS VIAJES Y EXCELENTE TRATO.

Salen de Cádiz los días 15 y 30 de cada mes; de la Habana los días 15 y 30 de id.—Desde Octubre á Abril á Cádiz; desde Mayo á Setiembre á Santander.—Dirigirse en Barcelona y Cádiz á los Sres. A. Lopez y Compañía. En la Habana á los Sres. Samá Sotolongo y Compañía. En Puerto-Rico á los Sres. Sobrinos de Ezquiaga. En Marsella al Sr. D. Emmanuel Olivieri.

Madrid, 1873.—Imp. de R. Labajos, Cabeza, 27.